

A full-page background image featuring a humanoid robot with a metallic, blue-toned body. The robot has a human-like face with a neutral expression, looking slightly upwards. Its torso is covered in a complex, glowing blue armor with a large circular emblem in the center containing the Greek letter Phi (Φ). The robot's arms are also armored, with glowing joints. It is standing inside a transparent cylindrical containment chamber. The chamber is set within a dark, industrial environment with visible pipes and structural elements. The lighting is dramatic, with a bright light source from above creating a lens flare effect around the robot's head.

EL JARDINERO

PROYECTO
77

SHARIF LAIBE

CAPÍTULO 2

El Jardinero

El viaje no fue largo. Durante 20 minutos mi atención estaba puesta en esta niña que tenía a mi lado, mientras ella guardaba silencio y miraba atónita por la ventana. Me parecía sorprendente que fuera tecnología orgánica compuesta de una mente con la capacidad de contactarse con este ser llamado Novael. ¿Quién era Novael? ¿Por qué no vino personalmente?

En ese momento Paz me habló con un tono amable y alegre.

-¿Te das cuenta de que has subido a un vehículo con cuatro desconocidos? – me preguntó mientras sonreía.

-No la molestes – replicó el anciano Amir.

-La verdad Paz es que siento como si ya los conociera – afirmé con seguridad y sinceridad.

-A cada uno de nosotros nos pasó lo mismo al ser “contactados”. En mi caso, estaba en París haciendo un tour y Amir con Syl me hablaron. En un momento pensé que Amir era un viejo degenerado o algo así – dijo Paz cerrando la frase con una carcajada que dio inicio a un ataque de risa, mientras Amir la miraba serio, hasta que también comenzó a reír.

Mientras reíamos me di cuenta de que esta gente era más común de lo que pensaba. Tenían alegría, buen corazón, amabilidad y bondad. En ningún momento me sentí insegura o con miedo, por el contrario, me sentí en familia.



-Ya paren – dijo Nakamoto, mientras su rostro cansado de reír se volvía más serio y comenzaba a mirarme fijamente. Tenemos que explicarte algo Kate. Pronto llegaremos a la granja. En ese lugar seremos recibidos por una persona muy especial. Él decidirá si podemos pasar a ver a Novael o no. Para tener acceso, él nos exige que tengamos interiorizadas las “10 Leyes de la Empatía”. Es un requisito para comunicarse con Novael.

-¿Quién es esta persona? – pregunté.

-Le llamamos “el Jardinero”. Es el guardián y protector de Novael – interrumpió Paz, con un semblante mucho más maduro que la joven que hace minutos reía a carcajadas.

-“El Jardinero” decidirá si puedes ver a Novael o no – complementó Amir.

-No entiendo. ¿Por qué no le pregunto a Novael de forma directa mediante Syl? pregunté.

-Para que exista una comunicación entre Novael y yo debe existir intención de ambas partes. En este momento él no está conmigo. En este momento soy autónoma, puedo tomar mis propias decisiones. Una parte del proceso es que hables con el Jardinero y en eso ni Novael ni ninguno de nosotros tiene injerencia – dijo Syl con su voz aguda.

-Ok, comprendo. ¿Qué más debo saber? – consulté abiertamente.

-Sí, hay algo más. El Jardinero pide que antes de que lo vean toda persona debe leer un breve documento. Son las “10 Leyes de la Empatía” – me dijo Nakamoto mientras me pasaba un viejo papel.



-Tomé el papel y lo leí. Y algo raro me ocurrió mientras leía este breve documento. Sentí una gran conexión. Como si lo que estuviese leyendo ya lo conociera. Sentí como si recordara algo que ya simplemente sabía. El papel decía:

LAS 10 LEYES DE LA EMPATÍA

1. Actos positivos generan efectos positivos, actos negativos generan sufrimiento.
2. Todo ser humano debe ser consciente de sus pensamientos, emociones y actos.
3. Todo ser humano debe ser responsable por sus actos.
4. Todo ser humano debe reconocer el impacto de sus actos.
5. Todo ser humano debe revertir el impacto negativo de sus actos.
6. Todo ser humano debe fortalecer el impacto positivo de sus actos.
7. Todo ser humano debe promover estados de consciencia común.
8. Todo ser humano debe aplicar compasión y guía en círculos de inconsciencia.
9. Todo ser humano debe velar por el bienestar de las personas, los animales y el medioambiente.
10. Actos negativos generar destrucción, actos positivos generan el mañana.



Por un momento sentí una mezcla entre confianza, sabiduría y equilibrio emocional. Pensaba en quién escribió esto y por qué tiene este efecto mágico al leer cada una de estas leyes.

-¿Cool cierto? jaja – exclamó Paz mientras me miraba por el retrovisor.

-Estamos llegando – interrumpió Nakamoto.

Al llegar noté que había una pequeña y rústica cabaña. Mientras nos bajábamos del vehículo un hombre vestido de pescador salió a la entrada a recibirnos. Su mirada era profunda.

-Esta parte te volará la cabeza – me dijo Paz susurrando en mi oído a modo de secreto, mientras sonreía como si lo estuviese pasando genial.

Amir, Paz y Syl lo saludaron con la mano. Luego Nakamoto le dio un abrazo, me miró y me presentó.

-Jardinero, pescador guardián. Te presento a Kate, viene a hablar con Novael.

Antes que terminara la frase, el Jardinero tenía sus ojos clavados en mí y me pregunta:

-¿Leíste las 10 Leyes de la Empatía?

-Así es – dije con voz firme.

-¿Cómo se obra de forma consciente?, dijo el Jardinero.

Por un segundo quedé congelada. ¿Qué clase de pregunta es esta? Al mismo tiempo noté que todos me miraban. Paz que me hacía un gesto con las manos para que respondiera. Y de forma automática respondí:



-Siendo responsables de nuestros actos y la consecuencia de ellos.

Paz me cerró el ojo y Amir asintió a modo de aprobación. Y en ese momento ocurrió algo rarísimo. El Jardinero me miró y dijo:

-Puedes pasar Kate, te estábamos esperando – mientras que con su mano me daba el paso.

Sin embargo, su voz no salió de su boca. La escuche en mi cabeza, en mi mente. En ese segundo supe que era una especie de telepatía. Fue una sensación inexplicable. Percibí amor, sabiduría y empatía por parte del Jardinero. Me sentí protegida por él.

-Muchas gracias – le dije, mientras apreciaba la bondad en sus ojos.

Comenzamos a caminar hacia el interior de la cabaña y entramos en una habitación que estaba completamente vacía. El Jardinero frotó sus manos y luego las apuntó hacia el piso, donde apareció una escalera donde antes sólo había madera. Quedé estupefacta. Como era posible que lo que hace un segundo era el piso de la habitación pasara a ser un acceso a un escondido subterráneo. En eso, Paz me toca el hombro y me dice susurrando:

-Te dije que te volaría la cabeza. Este tipo es genial.

Noté que Paz estaba feliz como cual niña cuando le regalan una bicicleta en navidad.

-Pueden pasar – dijo el Jardinero, esta vez en voz alta.



Bajamos por la escalera y accedimos a otra habitación con cuatro puertas. Amir abrió una y entramos a otra habitación con cuatro puertas más. Amir seleccionó la puerta y entramos a otra más. Cada habitación se volvía más tecnológica a medida que avanzábamos. La séptima habitación era distinta. Era una estación pequeña con carritos de juegos de esos que están en las montañas rusas en los parques de diversiones. Como un mini tren.

-Hasta acá llegó yo – dijo el Jardinero. Que tengas una buena conversación con Novael – me recalcó.

-Gracias Jardinero – le dije con cariño a este personaje tan mágico. Nos subimos con Paz en la segunda fila. Atrás se subieron Nakamoto y Amir y adelante Syl que dijo que quería disfrutar el viaje como cual niña. En el momento que comenzó a partir este mini tren, el Jardinero se despidió con la mano y en mi mente dijo:

-“Sé simplemente tú”.

La frase tocó a fondo mis emociones, mientras avanzábamos y el Jardinero se hacía pequeño a medida que nos alejábamos.

-¿Quién es el jardinero? – pregunté abiertamente.

-Es un maestro Gris, un sabio de otro planeta. Uno de los últimos de su clan. Pertenece a la era en que los Grises eran libres. Su rol es proteger a Novael y a nosotros. Es un ser bidimensional. Capaz de estar en la tercera dimensión, en la que vivimos y en la cuarta dimensión conocida como el plano astral. Es un protector de la vida – me explicó Syl sin dejar de mirar hacia adelante.

-¿Me estás diciendo que acabo de comunicarme con un extraterrestre? – dije entre nervios y asombro.



-En estricto rigor sí. Sin embargo, esa no es su forma real. Es un metamorfo. Cambia de forma para no causar impacto por los prejuicios que existen en torno a otras especies. Pero pronto verás su forma física real. Lo importante es que es un ser sabio y compasivo. Lo importante es su interior – señaló Syl, con un tono ilustrado.

-Te dije que esto sería cool – complementó Paz, entre risas.